

LA CRÓNICA DE MENORCA,

PERIODICO DE INTERESES GENERALES.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.—Este periódico se publica todos los días excepto los lunes y siguientes á festivos, al precio de seis rs. vn. cada mes, adelantados; fuera de la Isla siete. Los anuncios, 1 1/2 céntimos por línea á los Sres. suscritores y dos á los no suscritores. Un número suelto, cuatro céntimos de escudo.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Mahon: en la Redaccion é Imprenta de este periódico, calle del Bastion núm. 39, y en la tienda de D. Nicolás Fábregues, plaza de Espartero núm. 9.—En Ciudadela: D. Antonio Bagur.—En Alayor: D. Juan Palliser, calle Menor.—Los anuncios se admiten desde las nueve hasta las 12 de la mañana.

EL FIN DE UN ACTO.

Horrible era la tragedia que se estaba representando en las márgenes del Sena. Medio atónita por la grandeza del infortunio, medio estremecida por lo pavoroso de la situacion, la Europa tenia allí clavados sus ojos, que no se le arrasaban de lágrimas por mas que sintiera azotado su pecho de violentos latidos. Veda el buen tono llorar en el teatro, y la política sin entrañas no deja brotar la compasion de los males ajenos. Era un espectáculo atroz al mismo tiempo que instructivo. La hez de los pueblos se habia apoderado del capitolio de la civilizacion; amantada á los pechos del espíritu moderno, nutrida con las perversas doctrinas de los que en alta voz proclaman la libertad del mal y del error, impelida por el loco empeño de rehacer la sociedad á su antojo, cual si fuese obra de las manos del hombre, se habia erigido en protagonista de un drama que mantenía en angustiosa suspension el ánimo de los espectadores. Miraban estos como corria la sangre por el escenario, sentían avivarse por momentos el interés y la zozobra, contaba una tras una las peripecias del apurado trance, y lo que mas les dolía y contrariaba era la lentitud de su desenvolvimiento. ¿Cómo si al caer el telon debieran quedar para siempre desvanecidas sus dolorosas impresiones, y tuviesen ya preparado un lecho en que gozar de largo y tranquilo sueño! Lo que tanto anhelaban ha llegado; pero en vez de ser el fin del drama, ¿quién sabe si desgraciadamente no será mas que la terminacion de una jornada?

El poeta en la soledad de su gabinete escoje ó inventa un asunto, ordena el plan, teje el nudo y va preparando los medios para cortarlo ó deshacerlo. Cuanto mas natural y mas conmovedora es la sorpresa que produce mayor ingenio revela; pero al anunciar su obra al público no le oculta el número de partes en que la ha distribuido. Los espectadores no abandonan su asiento dudando si la representacion habrá terminado: el problema que excitaba su interés ya está resuelto. Dios empero no ha dado á conocer su misterioso programa. Cuando obliga ó permite que los pueblos sean actores de trágicos acontecimientos, deja en la oscuridad de sus inescrutables juicios el número de actos que á su drama ha señalado. Como si se complaciera en burlar los mas profundos cálculos de la prevision humana, dispone siempre de fáciles recursos para complicar el nudo, así como tiene á la mano soluciones inesperadas para eludir ó retardar la calástrofe que parecia á todas luces inminente. Su justicia y su misericordia pueden contar siempre con lo infinito de su poder y de su sabiduría. Blande en su mano la espada de Alejandro para cortar el mas intrincado nudo, ó bien deja pendiente de los hechos históricos hilos tan sutiles que apenas acierta á distinguirlos el ojo humano. Entonces con admirable lógica se van eslabonan-

do unos á otros, y aunque los últimos traigan su origen de los que en el trascurso del tiempo les han precedido, ninguno arroja bastante luz para determinar fijamente cuales han de ser los posteriores. Dios obra dentro del inmenso espacio de lo posible: el hombre está reducido á congeturar dentro del estrecho círculo de lo probable. Por esto la filosofía de la historia por mas que eleve sus pretensiones nunca llegará al don de la profecía.

Los insurrectos de París han sucumbido. La muerte, la prision ó la fuga han sido el término de las quiméricas esperanzas concebidas en el acceso de frenético delirio que invadió el «cerebro del mundo civilizado.» Antes que llegasen á plantear sus descabelladas teorías, mas no antes que llevaran á efecto sus horribles amenazas, les han desalojado de sus fuertes posiciones las tropas del gobierno constituido. En valde han luchado á la luz de mil incendios con el valor de la desesperacion, en valde han querido igualar la ferocidad de la resistencia á la ferocidad de sus atentados, en valde han vendido caras sus vidas, y hecho que el mundo les comprase á caro precio una leccion que probablemente cuidará poco de aprovechar. Su bandera de color sangriento, divisa del terror y símbolo de la anarquía, no se agita ya bajo negra lluvia de cenizas en las torres de la ciudad, que tan famosa ayer por sus placeres y opulencia lo va á ser mas aun por los estragos de su desolacion y ruina. Grandioso al par que repugnante ha sido el aparato de esta escena final en que los mas horrendos crímenes han hecho imposible la clemencia del vencedor, y han ahogado en todas las entrañas el mas leve grito de compasion en favor de los vencidos. La insurreccion ha terminado; pero, ¿es este el último desenlace del sangriento drama?

Ayer París, con un empeño no menos insensato pero sí mas disculpable, se oponian á la entrada del ejército prusiano, que victorioso en todos los combates habia aplastado la Francia con su mano de hierro. Cercada como Jerusalem por los romanos, hacia desesperados aunque inútiles esfuerzos como los últimos sucesores de los Macabeos, y como ellos arrosaba las punzantes agonías del hambre para retardar el momento inevitable de su humillacion y sonrojo. Pretendia olvidar como la ciudad de los profetas, que el númen de la victoria, ó mas bien los designios de la Providencia estaban en favor de sus enemigos. Cedió por fin, se estipularon las condiciones de la paz, cesaron los desastres de la guerra: Francia tuvo que besar la mano á su rival engreida; pero á lo menos esperaba descansar de sus abrumadoras fatigas, reparar sus estenuadas fuerzas, reponerse de sus pérdidas enormes, recobrar por de pronto la tranquilidad y el orden para volver mas adelante á su antiguo esplendor y predominio. Esperaba solazarse á los rayos del sol que aparecian tras las nubes de tan deshecha borrasca. Creía haber llegado al desenlace del sangriento drama; pero quedó pen-

diente un pequeño hilo y de nuevo se vió envuelta en los horrores de otro drama no menos trágico y espantoso. Aquella interrupcion no fue mas que el final de una jornada. Si las águilas de Prusia no se hubieran cernido sobre el suelo francés el rojo estandarte de la demagogia no se hubiera tremolado en los muros de París ni en los fuertes de sus alrededores. Así los acontecimientos son otros tantos eslabones de una cadena que solo puede romper el poder de lo alto; pero cuya formación deben impedir en cuanto puedan la prudencia y la prevision humanas.

La insurreccion de París está vencida, y Mr. Thiers, hondamente lastimado al ver los escombros de su lujosa vivienda entregada al saqueo, al ver profanado el santuario de sus riquezas artísticas y literarias, al ver cobijado por la densa humareda de petróleo y convertido en pasto de las llamas el empório de la civilizacion, no ha podido menos de sentirse horrorizado de los hechos sin pensar tal vez en el horror de las doctrinas que los han producido. «El castigo, ha dicho, será implacable y despues de tan terrible descalabro jamás la demagogia volverá á levantar su cabeza.» Jamás! Y quién le ha conferido á Mr. Thiers el don de profecía? Quién le ha otorgado poder bastante para estorbar que las mismas causas produzcan los mismos efectos? ¿Cómo si no supiera que las cabezas de hidra se reproducian á no segarlas de un golpe y á raíz de su nacimiento! ¿Cómo si no supiera que dada una favorable coyuntura no han de faltar actores y comparsas que se comprometan á una segunda representacion de la feroz Medea! Oh! Durmamos tranquilos bajo la tutelar palabra de Mr. Thiers, y siga la «Internacional» haciendo nuevos prosélitos cada día. Con tal que otra insurreccion demagógica no se llame la «Commune» el gefe del poder ejecutivo habrá cumplido su promesa.

Que ha sido horrendo el estérmino, que será enexorable la cuchilla de la ley! Y qué? ¿Por ventura fusilando á los hombres se fusilan tambien las ideas? No, no ceguéis el manantial, dejad que corran las fuentes de aguas emponzonadas, dejad que las contemplen á su sabor los sedientos y se dejen seducir por sus cristales engañosos, dejadles que beban.... y fusiladles despues porque han bebido y se han envenenado. Dejad que vivan las ideas, dejadlas circular libremente, que se prediquen, que se propaguen, que se infiltren en los cerebros de una juventud ardiente é inexperta; mas cuando se traduzcan en hechos, apelad á la razon de los cañones. Oh! sábios gobernantes de la culta Europa, y qué asombrados quedarán con vuestra ciencia los filósofos de Cafretería!

La «Internacional» ha fracasado en su primera tentativa, y bien quisiera Mr. Thiers que el mal éxito le sirviera de escarmiento y desengaño. ¿Pues acaso él, con todo su saber y sus canas, se cuenta en el número de los desengañados? ¿Dónde está la

abjuración de sus antiguas doctrinas? Acérrimo defensor de la propiedad y partidario un tiempo de la monarquía, mal podía hallarse en el campo de los socialistas; pero quizás no le descontente la república si con su presidencia le brinda la Asamblea. Hijo de la revolución y encariñado con tal madre, para ella conserva aun sus respetuosos miramientos, sus ilusiones y simpatías. Pero él, que á tanta altura ha subido como historiador y estadista, ¿nada ha aprendido en la historia y en la práctica del gobierno? Pensador profundo y orador eminente, ¿dónde está su filosofía si ignora que existe una lógica superior á la voluntad de los hombres, y que la semilla de ideas nocivas, libremente cultivada, arroja por fruto hechos graves y perturbadores? ¿No sabe que así como las riquezas avivan la codicia y los honores despiertan la ambición, el goce de libertades peligrosas excita el deseo de una libertad desenfrenada? ¿No sabe que los falsos principios engendran exageradas y monstruosas consecuencias? El liberalismo ha tomado de los escritores ascéticos la máxima de que no adelantando se retrocede, y en las sendas revolucionarias nunca falta quien corra para llevar la delantera y grite: «mas allá!» y denueste á cuantos ha dejado á sus espaldas. Y el socialismo es una etapa de este camino, y sus adeptos se jactan de poseer la fórmula hasta ahora mas expresiva del decaído progreso.

No es un formal antagonismo de colores el que solo se funda en la diferencia de los matices: desde el color de rosa mas claro se va por grados al rojo mas subido. De Guizot se pasa á Thiers, de Thiers á Julio Favre, mas allá Víctor Hugo y Gambetta, mas allá Pyat y Delescluze, mas allá se dibujan entre las opacas nieblas del porvenir los informes lineamientos de figuras desconocidas. ¿Quién ha dicho á Mr. Thiers que solo en el punto que él ocupa pueden fijarse las columnas de Hércules para cerrar el campo de la verdad, de la razón y de la justicia? ¿Quién le ha dicho que en el dique de arena, que allí levante para salvar la sociedad, se estrellarán las olas embravecidas? ¿Su razón individual? Pues lo mismo ha dicho la suya á Pyat y Delescluze.

La casa de Mr. Thiers se reedificará, se levantará la columna de la plaza Vendôme; pero á la sociedad, cual está echada al suelo, ¿quién la repondrá sobre firme asiento? ¿Serán los mismos principios que la han arrancado de sus quicios seculares y la han espuesto á tan frecuentes convulsiones y trastornos?

Los vandálicos escesos, los abominables crímenes que han señalado las últimas horas de la «Commune» no tienen apologistas en ninguna escuela, todos los partidos convienen ahora en que son execrables y los execran. Pero la execración de hoy no bastará para impedir que mañana se repitan. Han sido el escándalo del mundo, y se confía en que el horror que inspiran sus perpetradores será un eficaz preservativo de las ideas que sustentaban. Si así fuese casi casi estaríamos por exclamar «felicis culpa.» Hoy reniegan de la «Commune» vencida los mismos que ayer, creyendo posible su triunfo, le manifestaban mal embozadas simpatías. Y mañana? Mañana, cuando se haya purificado la atmósfera de los fétidos miasmas del petróleo y blanqueado las paredes ennegrecidas por el humo y limpiado de escombros las calles y plazas; cuando se hayan reconstruido edificios y bazares, y abierto nuevas y lujosas tiendas, y se corra tras del placer en teatros y jardines; cuando el horror se haya amortiguado como los demás sentimientos y solo se vean en lontananza aquellas atrocidades, se empezará por decir que su relación fue exagerada, se aparentará dudar quiénes fueron sus autores, se achacarán al maquiavelismo de sus adversarios y ¿quién sabe si dirán que el arzobispo de

París murió á manos de los clericales? Entonces las oposiciones volverán á su tema favorito gritando; reaccion! y la sofistería aguzará su ingenio buscando atenuaciones y disculpas: se entonarán ditirambos en loor de los vencidos, se admirará el valor de los que quisieron sucumbir entre ruinas y se dirá que su causa era la causa de la libertad, del progreso y del patriotismo. Se recordarán «los altos ejemplos de liberalismo,» se dirá que el incendio de París fue una segunda edición del patriótico incendio de Moskou, y los salvajes de la civilización se verán transformados en Numantinos. ¿Qué importaba la suerte de París á los cosmopolitas que intentaban la nueva redención de todo el humano linaje?

Revolucionarios color de rosa, noveles adeptos de la nigronancia que os espeluznais de miedo viendo aparecer al espíritu maligno, y sin embargo proseguís vuestras evocaciones y conjuros, no vayais á dar saltos de gozo creyendo que no volverá á apareceros. Por mas que veais arrastrada por un lodazal de sangre y cenizas la bandera roja no tengais por seguro el no verla otra vez arbolada. Mucho es de dudar que hayamos llegado al desenlace del drama. Mientras no abjureis vuestras doctrinas, con todo vuestro tino gubernamental, con toda vuestra prudencia ó vuestra energía, con todas vuestras precauciones, leyes y discursos, no hareis otra cosa que prolongar mas ó menos la duración del intermedio.

T. AGUILÓ.

De «La Unidad Católica».

LA CRÓNICA DE MENORCA.

LA PROCESION DE CORPUS.

I.

Esta Procecion, que con tanta propiedad califican los griegos de «Teofórica» por llevarse realmente en ella al mismo Dios, es á todas luces la mas solemne y magestuosa del año, y tan antigua como la «Gran Solemnidad» de que forma parte integrante.

Verificase, si tratamos, como es natural, de países donde los católicos podemos ejercer libremente nuestro divino culto, el propio Juéves de Corpus ó el mismo día de hoy, ó cualquiera otro de la octava, y en ciertos puntos, pocos, en uno de los domingos inmediatos á este; sin que falte localidad donde es costumbre muy recomendable repetirla dos ó tres veces, á saber, los días primero y último de esta Semana Eucarística, cual aquí en Menorca, ó estos dos y el presente. Hay tambien ciudad, por ejemplo Barcelona, en la que, merced al fervor de las multiplicadas parroquias que cuenta, de algunos años acá las procesiones de «Corpus» se suceden sin interrupción por espacio de quince días, á fin de que tenga cada iglesia la suya, para cuyo objeto vése allí día de dos ó mas.

Lo mas general es en todas partes hacerlas fuera de los templos, por las calles y plazas en capitales, ciudades y poblaciones de importancia, ó por los campos todo al rededor de las villas de escasa estension y de los lugares de poco vecindario.

II.

Se distingue á primera vista la Procecion de hoy de cuantas otras practica la iglesia durante

su año, por la pompa y magnificencia rotabilísimas y del todo particulares que tambien caracterizan este imponente acto litúrgico.

Todo es en ella escepcional y grande....

El Santísimo, llevado, á mano, ó en andas por cuatro ó mas sacerdotes, en riquísima custodia (cuyo valor en varias catedrales de nuestra España asciende á una cantidad verdaderamente fabulosa) es depositado en el curso de la procesion sobre cuatro altares ó sagrarios al intento dispuestos y adornados, ante los que se cantan los primeros versículos de los cuatro Evangelios, rezan algunas oraciones y adora el pueblo á Cristo interin es por El bendecido.

Aún cuando esta Procecion no se realice con tanto aparato siempre resulta que el Clero ostenta hoy todo el lujo posible en sus ornamentos y y sacras vestiduras, que los fieles engalanan sus casas y acortinan balcones y ventanas, que las calles por donde debe pasar el Señor se ven, en no pocas localidades, adornadas con banderas y arcos de triunfo y su suelo, no falta donde, convertido materialmente en bosque frondoso, fresco huerto ó embalsamado jardín.

Hoy las inocentes niñas, vestidas ricamente de blanco y ceñidas sus tersas frentes con coronas y diademas, abren el camino de tan grandioso cortejo llevando en sus delicadas manecitas, ora unos estandartes apropiados con la imagen veneranda de la Virgen, ora una estatua de la misma immaculada Señora: hoy la niñez y la juventud de nuestras escuelas viene á probar con sus cirios y hachas la fé que posee su pecho en Aquel que es principio de todo saber bien entendido: hoy (ya se habrá hecho nuestro lector la reflexión de que en una octava como esta, á cada día dále la iglesia el nombre de hoy) los gremios pasean la estampa de su Patron que viene á hacer la corte al Autor de su santidad: hoy las corporaciones populares que comprenden uno de sus deberes mas principales, viene á representar en la procesion las arraigadas creencias de los pueblos, cuyos intereses y destinos ha puesto la Providencia entre sus manos: hoy las guarniciones militares forman calle en todo el tránsito de la procesion, con las armas rendidas en tierra, para dar paso triunfal al Señor de los ejércitos, á quien los batallones católicos ofrecen el sublime y significativo homenaje de dejar que pase Jesucristo por sobre el pabellon nacional, de quien este y la Pátria reciben luego la mas próspera y halagueña bendición: hoy, en fin, el estampido del cañon que hace salva real nos recuerda ha salido á visitar nuestros hogares el Supremo Legislador del Sinaí.

Por lo demás ningun cristiano medianamente instruido en sus obligaciones religiosas desconoce ya lo apropiado y lo sublime de los Himnos sagrados, bellísimos como los que mas, que se cantan á la Procecion que nos ocupa, por punto general en latin, aunque acá y acullá tambien en la respectiva lengua vulgar, y que empiezan «Pange lingua....» (Canta, ó lengua, las altas maravillas del glorioso Cuerpo....) «Sacris solemniis....» (En tan solemnes y sagradas festividades reboze en júbilo el corazón de todos....) etc. etc.

III.

Tañana función religiosa tiene por objeto

primero espresar, tan sensible y publicamente como sea dado, la Iglesia y sus fieles hijos el reconocimiento que á aquella y á estos anima por los inapreciables obsequios que uno y otros han recibido de la munificencia divina por medio del Angustísimo Sacramento; y segundo poner de relieve á la vista del mundo entero la disposición generosa de los ánimos cristianos que se dan hoy á Dios como Dios se ha dignado darse á ellos.

Si, en solemnidad tan memorable y grandiosa el Clero y los fieles, los nobles y los plebeyos, los sabios y los ignorantes, seguidores del Evangelio todos, no deben tener sinó un pensamiento, ni sentir mas que un afecto, afecto y sentimiento que se reducen á esta sencilla pero elocuente fórmula «Vivir para Cristo y morir por El:» de otro modo, «En vida y en muerte ser de Cristo siempre y constantemente pertenecerle.»

Todo en esta fiesta es símbolo expresivo de la caridad mas pura y ardiente. Los blancos vestidos de la niña cristiana representa el deseo que la anima de conservar fielmente el don precioso de la inocencia por amor á Dios su autor y con el auxilio de Su Divina Magestad, de hecho presente en la Adorable Eucaristía. Son un antídoto para que no las atraigan perniciosamente ni estravein los encantos de esta corrompida tierra, y un medio mas para que aspiren á la corona inmarcesible que reserva el Señor para los suyos.

El canto de los cuatro Evangelios, de que hemos hablado ya, dice bien claramente que en estos divinos Libros se encuentran los testimonios irrecusables de la Verdad Eucarística: de entre los cuales los tres primeros (Mateo Marcos y Lucas) narran con todos sus pormenores la maravillosa Institución y el último (Juan) los saludables y eternos frutos del Santísimo Sacramento y del Sacrificio Divino: resultando por el texto de todos que nuestro gran dogma, de la real presencia de Cristo bajo las especies sacramentales, descansa sobre bases sólidas y verdaderamente indestructibles....

IV.

Todas estas, si no otras mejores, consideraciones habrán tenido presente nuestras dignas Autoridades locales, así del orden militar como del civil; de este modo discurrirían la Junta directiva y Sres. individuos de la Asociación de católicos de esta ciudad; esto mismo querrian significar los Profesores de las escuelas primarias, y los de la Católica; cuando vinieron todos á hacer mas lucida nuestra Procesion del Jueves, cada uno de ellos con su respetable contingente, el que, dicho sea de paso y sin asomo deadulacion, fué, proporcion guardada, compuesta y edificante....

Otro pesar aisbara nuestra alegría al finalizar estotro mal redactado escrito, que ofrecido teníamos desde el dia de Corpus, y es que la naturaleza del mismo (tan diferente de la de una descripción ó reseña) no nos tolere detalle alguno sobre este particular por mas que de suyo tan grato y satisfactorio.

Nos consolaremos, sin embargo, si se nos permite dar tras nuestras cordiales gracias, nuestro mas afectuoso parabien á la católica y benemérita guarnición que custodia nuestro país; al muy Ilustre Ayuntamiento que tan perfectamente ha sabido interpretar los sentimientos de la inmensa

mayoría de esta religiosa y culta población (Bien por el Ayuntamiento!... lo cortos no quita á lo valientel...); como igualmente á la numerosa y ferviente Corporación católica tan acreedora ya por mil otros motivos análogos á nuestros pláemes; á los Sres. Encargados de nuestra niñez y espuesta juventud, cuyos nombres omitimos de intento por no ofender su modestia; y mas gracias, y mas parabienes, en fin, á todos los simples particulares que de uno ú otro modo hayan contribuido al mayor esplendor de nuestra Procesion.

¿Y nuestra Rda. Comunidad de presbíteros no nos merece nada? Ah! En medio del abandono en que se encuentran sus atenciones, y del aislamiento pobre y mísero en que tan inmotivadamente se lo deja.... sobrepujan todo elogio y ponderación la asiduidad, la constancia y el desprendimiento con que sigue celebrando periódica y solemnemente todos los misterios católicos y las festividades religiosas. ¡Gloria á las almas grandes que así saben vengarse de sus pigmeos enemigos! ¡Honra y prez á los celosos ministros del Señor!—C.

Sección Local.

Tenemos la mas completa satisfaccion en anunciar en nuestras columnas que se ha establecido á propuesta de varios Señores en union de el Clero de esta Ciudad, una suscripción para el dinero de san Pedro cuyo producto se remitirá á Su Santidad nuestro amado Pontífice Romano el Grande PIO IX, el dia 16 del actual aniversario 25 de su pontificado.

Los Católicos que gusten contribuir con su óbolo á tan caritativo objeto pueden hacerlo acudiendo á la casa de nuestro virtuoso cura párroco, á las de los SS. vicarios, á la de D. Lorenzo Pons custos de San Francisco á la de D. Miguel Sintés Pbro. custos del Cármen ó á las sacristías de las referidas Iglesias en cuyos puntos se admitirán suscripciones á cualquiera hora del dia.

Al hacer pública esta suscripción no necesitamos acompañar una escogida fraseología que hable y conmueva el corazón de los Mahones; en la conciencia pública está que el padre comun de los fieles el Grande Pio IX, el que ayer era Rey necesita hoy la limosna de el mundo católico y confiamos que la que le tribute Mahon será en justa proporción de su inquebrantable fé católica.

Hemos recibido las entregas 9 á 16 inclusive de la interesante obra «La Traición de Vergara,» que está publicando el distinguido escritor carlista «E. Flavio Conde de X.***» autor de la popular Historia de D. Ramon «Cabrera» y de otros escritos no menos notables. En dichas entregas empieza á desenvolverse la inicua trama que se descubrió finalmente en los campos de Vergara y se ponen en claro sucesos un tanto turbios hasta ahora, relativos al primer sitio de Bilbao, muerte del general Zumalacárregui, batallas de Mendigorria Luchana y otros. Es una obra muy importante que debe adquirir todo buen carlista y tan sumamente barata que el coste total de ella con el retrato del autor se fija en 20 rs. Sigue abierta la suscripción dirigiendo un sencillo aviso con este sobre Sr. Administrador de la Biblioteca de E. Flavio, conde de X.*** calle de Relox 16, bajo, izquierda.—MADRID.

En la noche del viernes, falleció en e vecino pueblo de Alayor, despues de una larga enfermedad, D. Cristóbal Riudavets y Cavaller, padre de nuestro particular amigo D. Juan Riudavets, vicario de la parroquia de dicho pueblo.

Acompañamos en el dolor á la familia del difunto (Q. E. P. D.)

La funcion que debia dar hoy el Señor Lambert en el Coliseo de esta ciudad, se ha suspendido para el domingo prócsimo.

A continuación publicamos el programa de las piezas que ha de ejecutar la música del regimiento infantería de Toledo durante la misa por la mañana y en el paseo de la esplanada por la tarde:

- 1.^a Gran Terzetto de la ópera Guillermo Tell.
- 2.^a Valz, la Danza de Amor.
- 3.^a El Molinero de Suiza.
- 4.^a Valz de dos Cornetines.
- 5.^a Schotis.
- 6.^a Danza.

Charada.

De mujer es un nombre
Prima y segunda,
Y de antiguos guerreros
Tercera y última;
Y en el solfeo
Encontrarás mi cuarta
Segun infiero.
Mi cuarta y mi postrera
Hacerla suele,
El que en grave pendencia
Fiero se ofende;
Con ello muestra
Que nunca sin venganza
Deja una afrenta.
Si del hombre abandonas
La compañía,
Y del placer renuncias
A las delicias;
Y huyendo el trato
Vives entre las rocas
Dè inculto campo,
Y en sabrosos manjares
No te solazas,
Dejando las perdices
Por la ensalada;
Mi todo fueras
Sin que nadie en el mundo
Dudarlo pueda.

M.^a V.

SOLUCION Á LA DEL DOMINGO ANTERIOR.

PITÁGORAS.

Sres. que la han acertado: D. J. C. y N.—D. A. C. N.

Sección religiosa.

SANTO DE HOY.

San Bernadé apostol.

CULTOS.

CÓRTE DE MARÍA: Hoy se hace la visita á la Virgen de la Asunta en la parroquia de Sta. Maria.

En las Concepcionistas esta mañana habrá misa mayor solemnemente honor del S Corazon de Jesus con esposicion de S. D. M. habrá sermon que dirá el Lic. D. Francisco Cardona y Orfila Pbro.

En S. Francisco al anochecer de esta tarde se cantaràn completas solomes: mañana la fiesta del Corpus misa mayor será el orador el citado Sr. Cardona. Por la tarde visperas y despues tendrá lugar la procesion y reserva.

SANTO DE MAÑANA.

San Onofre, ermitaño y san Juan Facundo y confesor.

SECCION DE ANUNCIOS.

Don Celestino Sagarminaga y Arriaga Juez de primera instancia del Partido de Mahon.

Hago saber: que el día seis de Julio próximo a las once de la mañana siendo las posturas competentes se procederá simultáneamente en la audiencia de este Juzgado y en la del Municipal de Ferrerías a la venta y remate en pública subasta con arreglo a los pliegos de condiciones que se hallaban de manifiesto en dichos Juzgados de las fincas pertenecientes al difunto Miguel Pons y Pons vecino que fué de dicha villa y que a continuación se espresan.

1.º Una casa cita en la villa de Ferrerías en la calle Fria marcada con el número diez y seis.

2.º Un cercadito de tierra antes viña sito en el término municipal de dicha villa de Ferrerías y paraje denominado «Son Gras» su medida seis áreas, cuarenta y seis centiáreas.

Pues así lo tengo mandado en el espediente que se instruye en este Juzgado sobre venta de dichas fincas. Dado en Mahon a cinco de Junio de mil ochocientos setenta y uno.—Celestino Sagarminaga,— Juan Allés, Esno.

El Comandante militar de marina de la provincia de Menorca y capitán de este Puerto.

Cita en esta Oficina para un asunto que le concierne a los matriculados de mar que a continuación se espresan:

Cristobal Bagur de Juan.—Juan Correll de Tomás.—José Galiano de Antonio.—Sebastian Vinent de Juan.—Antonio Pascual de José.

Mahon 7 Junio de 1871.—J. Cardona y Netto

LA TUTELAR.

Liquidacion ordinaria de 1871.

Segun el artículo 40 de los Estatutos, en 30 del presente mes termina el plazo para la presentacion de fées de vida. Si para el citado dia no se hubiesen presentado en las oficinas de la Direccion los referidos documentos, se darán como caducadas las suscripciones impuestas.

Lo que se publica en los periódicos de esta ciudad, para que el descuido involuntario en la remision de las fées de vida, no pueda causar perjuicio a los socio interesados.

Mahon, plaza de S. Roque n.º 5.—Bernardino José Ponsetí.

PASTELES.

de picadillo de carne, de marisco, de crema, de cabellos de angel, dulces, etc., etc. Se encuentran frescos en la confitería Oriental, calle Nueva núm. 39. Igualmente que un variado surtido de dulces de todas clases.

GASEOSAS Y CERVEZAS

de las mas acreditadas fábricas de Barcelona; esccellent Champagne Jerez, Málaga seco y dulce, Pedro

Jimenez y mil otras clases, se encuentran en dicho establecimiento.

Hay tambien: Coñac, Ginebra de Holanda, Rom, Raspail, Garibaldi, Chartreux, Absinte, Suisse, Marsaquino de Zara, Huille de Rose, etc., etc.

Además se ha recibido una gran variedad de velas estearicas y de Gas, que se darán a precios módicos, igualmente que buenos Jamones.

Enseñanza del sistema métrico-decimal.

Siendo obligatorio para todos desde el 1.º de julio el uso del Sistema métrico decimal, lo enseñará con todas sus aplicaciones y en breve tiempo el profesor D. José Hospitaler.

Para el efecto, desde el 1.º de junio se abrirá una clase de 8 a 10 de la noche en el Colegio Mahonés, la cual no podrá exceder de diez alumnos, y estos han de ser mayores de catorce años.

La retribucion y demás condiciones se manifestarán en el establecimiento.

Interesante.

En la Redaccion é Imprenta de este periódico, calle del Bastion, número 39, Mahon, se admiten pedidos a un elegantísimo surtido de obras religiosas, propiedad todas ellas del Heredero de la acreditadísima y muy conocida casa de don Pablo Riera, de Barcelona. Igualmente posee dicha casa un abundante y variado surtido de estamperia fina y ordinaria, de cuyas clases y precios podrán enterarse por el catálogo particular que obra en nuestro poder, las personas que deseen adquirir algunas de ellas.

LA SITUACION POLITICA

DE

ESPAÑA

A VISTA DE PAJARO

Un Sueño de Gonzalez Brabo.

Segunda Edicion.

Folleto que consta de unas 29 páginas, buen papel, y se vende en esta imprenta al precio de DOS Reales vellon cada ejemplar.

Fés de vida.

Arreglados a los nuevos modelos vigentes Véndense en esta imprenta a 25 mils. una (una pesa peñita.)

La Comadróna Enlalia (La S.u), participa a este respectable público haber trasladado su domicilio en la calle del Castillo número 99.

EL LIBRO VERDE.

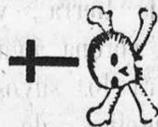
COLECCION DE POESÍAS Y DE DISCURSOS FESTIVOS.

(parte de ellos inéditos)

DE

D. FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS.

Precio 10 reales en provincias. Se admiten pedidos en esta imprenta.



D. CRISTÓBAL RIUDAVETS Y CAVALER.

(B. P. D.)

Falleció a las 12 y media de la noche del día 9, en el pueblo de Alayor después de mas de un año de una penosa enfermedad

Su hijo el Presbítero D. Juan Riudavets y demás familia, participan a sus amigos y conocidos tan sensible pérdida y les ruegan se sirvan tenerle presente en sus oraciones.

Admon. Gerencia de la Sociedad del vapor MAHONES.

Debiendo el vapor «Menorca» detenerse en Calafiguera al regreso del viage que emprenderá el Domingo próximo 11 del actual y al del inmediato, con objeto de descargar las nuevas calderas y demas piezas de la máquina para la fabrica Industria Mahonesa: se participa al público que hasta despues de haber alijado dichos voluminosos objetos no podrá pasar el indicado vapor al muelle donde se acostumbra hacer las operaciones de descarga y carga.

Mahon 9 junio de 1871.

Para Palma.

Saldrá el sábado próximo la balandra española Antonieta. La despachan los señores Tallavull, Tomas y Estela.

Para Argel.

Saldrá de este puerto a la mayor brevedad posible el pailebot español Estrella su capitán D. Miguel Hernandez.

Lo despacha D. Juan Benejam, calle de la Iglesia número 4.